

**PRESENTACIÓN DEL LIBRO**  
**“HOMENAJE A EMILIO CORDERO MICHEL”**

**Raymundo González\***

El conjunto de seis estudios que forman el libro *Homenaje a Emilio Cordero Michel* (Santo Domingo, Academia Dominicana de la Historia, 2004, pp.248) tiene en común dos rasgos sobresalientes en los que me detendré sólo brevemente. Pero antes quiero presentarles cada uno de ellos dando un vistazo rápido a sus respectivos temas.

Aparecen las contribuciones en orden alfabético de autor y no por el tema ni por orden cronológico. Por ello la primera contribución es la de José Abreu Cardet, historiador cubano, quien investiga desde hace años la participación dominicana en la guerra de independencia de Cuba y quien además publicó hace poco un estudio sobre las expediciones de Junio de 1959. Bajo el título “Emilio Cordero Michel: esencia de la furia”, Abreu traza una línea de encuentro entre historia y biografía que arranca durante las crisis finales de las dictaduras de Batista y Trujillo,

---

\* Historiador dominicano. Miembro del Consejo de redacción de *Estudios Sociales*.

## ESTUDIOS SOCIALES 133

respectivamente, hasta llegar al momento en que se conocen ambos historiadores, autor y homenajeado, en el aeropuerto de Las Américas de Santo Domingo: allí notó la furia que el autor describe en su artículo, de la que fue testigo en varias ocasiones: “la última vez –escribe Abreu- lo vi en la Habana enfrascado en su furia vehemente contra trabas y funcionarios que le impedían consultar los documentos cubanos sobre la expedición del 14 de Junio de 1959”.

El segundo de los estudios “Pueblo Arriba- Pueblo Abajo: Esbozo de la evolución de Duvergé en el siglo XX”, de Roberto Cassá, nos sumerge en la historia local y regional, y a su vez, en las posibilidades de la historia oral en este amplísimo campo escasamente conocido. El estudio constituye un aporte en la línea de cómo hacer historia local con preguntas de investigación que permiten conectar el desarrollo local con procesos sociales regionales y nacionales más amplios: a partir de las entrevistas realizadas a un grupo de informantes clave, Cassá se adentra en la historia de las relaciones sociales, de la transformación social del espacio y su distribución, así como en las configuraciones ideológicas y espirituales de Duvergé. Se trata de una propuesta de inestimable valor en contextos donde la escritura tiene un papel marginal en la vida cotidiana y la documentación existente todavía es mucho más restringida que en otros campos.

Le sigue el estudio de caso sobre “La Iglesia Católica y Trujillo. La carta pastoral de 1960”, cuyo autor, José Chez Checo, nos presenta una panorámica de la situación regional en el Caribe que sirve de contexto a los cambios que se producen en las relaciones entre la Iglesia y la dictadura. Las preguntas de Chez toman dos vertientes, ambas de crucial interés: una busca explicaciones que den cuenta del giro radical que dio la política eclesiástica en aquel momento, con todos los riesgos que ello significó, incluso la persecución; y otra trata de aproximarse a los orígenes y a los autores del documento capital de aquella coyuntura; pregunta nada ociosa, pues su respuesta involucra la

## HOMENAJE A EMILIO CORDERO MICHEL

heteronomía o no del cambio que se produjo entonces al interior de la Iglesia dominicana.

El cuarto es un texto de dos autores, Walter Cordero y Neici Zeller, sobre un tema apenas trabajado, pero cuyas dimensiones e importancia sobresalientes ya se proyectan en este estudio pionero: "El desfile trujillista: despotismo y complicidad". Toma el desfile trujillista de 1958 como unidad de análisis de un régimen que hizo de este tipo de espectáculo –y su eco magnificado en la construcción, el arte o en los medios de comunicación– la realidad más sólida de la dictadura, para desmontar y deconstruir una de las piezas claves de la articulación social de la dictadura mostrándola con su urdida y ominosa faz de complicidades. Por lo demás, la contribución de Walter y Neici tiene a favor suyo que está escrita con una prosa tersa y un estilo singular que hacen de su lectura un verdadero deleite.

Le sigue en este orden un trabajo que trata sobre una rebelión de negros libres que se expresó como un fenómeno de criminalidad social a fines del siglo XVIII. Raymundo González en "El Comegente, una rebelión campesina a finales de la época colonial", describe y analiza la reacción de los pobladores libertos de la campiña que se encontraron frente a la doble amenaza que representó para ellos el nuevo aliento que tomó la sociedad esclavista en la colonia española de Santo Domingo a finales de aquel siglo, pues afectó a sus modos de vida y a su libertad personal.

Una última contribución se debe a la pluma del eminente historiador cubano Jorge Ibarra Cuesta. En su ensayo "Algunos métodos y fuentes para la historia de las mentalidades", introduce a la necesidad del estudio por parte de los historiadores e historiadoras de las maneras de pensar y sentir para una comprensión más profunda no sólo de los individuos sino y sobre todo de los grupos sociales y de su acción dentro de las sociedades. Ibarra con precisa erudición muestra las posibilidades que hoy se ofrecen a los estudiosos para un acercamiento válido a la reconstrucción de los sentidos de las acciones humanas. Y toma como ejemplos algunos trabajos recientes hechos desde distin-

tos campos de las ciencias sociales en el Caribe, incluido nuestro país, llamando así la atención sobre la base interdisciplinar de esa tarea, de donde retoma métodos y fuentes para la historia en ese campo tradicionalmente desechado por la historia positivista y hegeliana.

El libro termina con una noticia bibliográfica de Emilio Cordero Michel. Decimos noticia, porque sabemos que está incompleta. Resulta casi imposible recoger la obra dispersa de Emilio tanto en el continente como en las Antillas. Muchos trabajos inéditos, ponencias en congresos y seminarios, artículos en revistas y periódicos extranjeros imposibles de localizar en el país, que el azar nos hizo conocer en algún momento a través de una cita u otra referencia. Está claro que debe recogerse esta obra dispersa y su propio autor puede ayudarnos en esa tarea pendiente.

Ahora debo referirme a los dos rasgos que arriba mencioné que forman un hilo conductor de estos estudios.

El primero de estos rasgos se refiere a la búsqueda de la verdad que los anima. La verdad histórica surge allí donde se emplea adecuadamente la lógica histórica. El razonamiento sobre las fuentes y los métodos. La contrastación y el análisis de la complejidad y la diversidad de fuentes, tanto escritas como no escritas, testimoniales o no. No se trata de un resultado voluntarioso ni subjetivista, sino de una comprensión profunda y no pocas veces minuciosa. El segundo rasgo que quisiera destacar de estos seis trabajos es que ellos se caracterizan por lo que, algunos historiadores han llamado "poblar la historia". De esta forma se escuchan las voces en conflicto, las voces altas y dominantes, desde luego, pero también las voces no escuchadas, desoídas o acalladas, las voces de los que hablan y de las que hablan en voz baja, de quienes muchas veces se ha dicho que no tienen voz, pero que por lo general constituyen la mayor parte de la población de las sociedades estudiadas.

Tales rasgos se encuentran de manera explícita desde los primeros estudios históricos de Emilio Cordero Michel, de quien

## HOMENAJE A EMILIO CORDERO MICHEL

hemos aprendido mucho para ponerlos de relieve en nuestro trabajo y a quien va dedicado este conjunto de estudios.

Santo Domingo, 19 de febrero de 2004.